

EJERCICIOS AUTOEVALUABLES TEMA 9: CERVANTES

TEATRO

1. Lee el siguiente fragmento del entremés *El viejo celoso*, de Cervantes. En él aparece el tipo del viejo ridículo, que se casa con una joven bella y la tiene encerrada porque se muere de celos. Por medio de una tercera, la joven consigue encontrarse con un galán sin salir de casa y con el marido presente. Esto provoca la hilaridad de los espectadores.

Salen DOÑA LORENZA y CRISTINA, su criada, y HORTIGOSA, su vecina.

DOÑA LORENZA.— Milagro ha sido éste, señora Hortigosa, el no haber dado la vuelta a la llave mi duelo, mi yugo y mi desesperación¹. Éste es el primero día, después que me casé con él, que hablo con persona de fuera de casa; que fuera le vea yo de esta vida a él y a quien con él me casó.

HORTIGOSA.— Ande, mi señora doña Lorenza, no se queje tanto; que con una caldera vieja se compra otra nueva.

DOÑA LORENZA.— Y aun con esos y otros semejantes villancicos o refranes me engañaron a mí; que malditos sean sus dineros, fuera de las cruces; malditas sus joyas, malditas sus galas, y maldito todo cuanto me da y promete. ¿De qué me sirve a mí todo esto, si en mitad de la riqueza estoy pobre, y en medio de la abundancia con hambre?

CRISTINA.— En verdad, señora tía, que tienes razón; que más quisiera yo andar con un trapo atrás y otro adelante, y tener un marido mozo, que verme casada y enlodada con ese viejo podrido que tomaste por esposo.

CRISTINA.— ¡Pluguiera a Dios que nunca yo la dijera en esto!

[...] Llega Hortigosa, la vecina, y le ofrece un galán para que se entretenga, ya que no sale de casa, está aburrida y su marido es demasiado viejo para ella, además de un terrible celoso [...]

(Entran CAÑIZARES, viejo, y un COMPADRE suyo.)

CAÑIZARES.— Señor compadre, señor compadre: el setentón que se casa con quince, o carece de entendimiento, o tiene gana de visitar el otro mundo lo más presto que le sea posible. Apenas me casé con doña Lorencica, pensando tener en ella compañía y regalo, y persona que se hallase en mi cabecera, y me cerrase los ojos al tiempo de mi muerte, cuando me embistieron una turbamulta de trabajos y desasosiegos; tenía casa, y busqué casar; estaba posado, y desposeme.

COMPADRE.— Compadre, error fue, pero no muy grande; porque, según el dicho del Apóstol, mejor es casarse que abrasarse.

CAÑIZARES.— ¡Que no había que abrasar en mí, señor compadre, que con la menor llamarada quedara hecho ceniza! Compañía quise, compañía busqué, compañía hallé, pero Dios lo remedie, por quién Él es.

COMPADRE.— ¿Tiene celos, señor compadre?

CAÑIZARES.— Del sol que mira a Lorencita, del aire que le toca, de las faldas que la vapulan.

COMPADRE.— ¿Dale ocasión?

¹ Forma de referirse al marido.

CAÑIZARES.— Ni por pienso, ni tiene por qué, ni cómo, ni cuándo, ni adónde: las ventanas, amén de estar con llave, las guarnecen rejas y celosías²; las puertas jamás se abren; vecina no atraviesa mis umbrales, ni los atravesará mientras Dios me diere vida. Mirad, compadre: no les vienen los malos aires a las mujeres de ir a lo[s] jubileos ni a las procesiones, ni a todos los actos de regocijos públicos; donde ellas se mancan, donde ellas se estropean y adonde ellas se dañan, es en casa de las vecinas y de las amigas; más maldades encubre una mala amiga, que la capa de la noche; más conciertos se hacen en su casa y más se concluyen, que en una asamblea.

[...]

CAÑIZARES.— ¿Con quién hablábades, doña Lorenza?

DOÑA LORENZA.— Con Cristinica hablaba.

Llega la vecina, Hortigosa, con un galán oculto tras un tapiz

CAÑIZARES.— ¿Hortigosa y vecina? Dios sea conmigo. Pregúntale, Cristina, lo que quiere, y dáselo, con condición que no atraviere esos umbrales.

CRISTINA.— ¿Y qué quiere, señora vecina?

CAÑIZARES.— El nombre de vecina me turba y sobresalta; llámala por su propio nombre, Cristina.

CRISTINA.— Responda: y ¿qué quiere, señora Hortigosa?

HORTIGOSA.— Al señor Cañizares quiero suplicar un poco, en que me va la honra, la vida y el alma.

CAÑIZARES.— Decidle, sobrina, a esa señora, que a mí me va todo eso y más en que no entre acá dentro.

DOÑA LORENZA.— ¡Jesús, y qué condición tan extravagante! ¿Aquí no estoy delante de vos? ¿Hanme de comer de ojo? ¿Hanme de llevar por los aires?

CAÑIZARES.— ¡Entre con cien mil Bercebuyes, pues vos lo queréis!

CRISTINA.— Entre, señora vecina.

CAÑIZARES.— ¡Nombre fatal para mí es el de vecina!

(Entra HORTIGOSA, y trae un guadamecí³ y en las pieles de las cuatro esquinas han de venir pintados Rodamonte, Mandricardo, Rugero y Gradaso; y Rodamonte venga pintado como arrebozado⁴.)

HORTIGOSA.— Señor mío de mi alma, movida y incitada de la buena fama de vuesa merced, de su gran caridad y de sus muchas limosnas, me he atrevido de venir a suplicar a vuesa merced me haga tanta merced, caridad y limosna y buena obra de comprarme este guadamecí, porque tengo un hijo preso por unas heridas que dio a un tundidor⁵, y ha mandado la justicia que declare el cirujano, y no tengo con qué pagarle, y corre peligro no le echen otros embargos, que podrían ser muchos, a causa que es muy travieso mi hijo; y querría echarle hoy o mañana, si fuese posible, de la cárcel. La obra es buena, el guadamecí nuevo, y, con todo eso, le daré por lo que vuesa merced quisiere darme por él, que en más está la monta, y como esas cosas he perdido yo en esta vida. Tenga vuesa merced desa punta, señora mía, y

² Enrejado de listoncillos de madera o hierro que se pone en las ventanas para que las personas del interior vean sin ser vistas.

³ Cuero adornado con pinturas o relieves.

⁴ Ocultar, encubrir engañosamente.

⁵ Oficio que consiste en preparar los paños cortándoles el pelo para que luego sean utilizados.

descojámosle⁶, porque no vea el señor Cañizares que hay engaño en mis palabras; alce más, señora mía, y mire cómo es bueno de caída, y las pinturas de los cuadros parece que están vivas.

(Al alzar y mostrar el guadamecú, entra por detrás dél un galán)

El galán se queda con la joven y el viejo celoso hace el ridículo.

2. Indica cómo se caracteriza al viejo ridículo y el proceso que sigue Hortigosa para hacer entrar al galán en la habitación donde lo espera doña Lorenza.

3. Señala algunos de los recursos característicos de la técnica teatral.

NOVELAS EJEMPLARES

1. Lee el siguiente texto perteneciente a la novela “Rinconete y Cortadillo”. Monipodio es el jefe de la cofradía de delincuentes en la que entran los dos jóvenes pícaros, Rinconete y Cortadillo, para aprender el oficio. Éste es uno de los episodios que allí suceden.

Y estando diciendo esto a Monipodio, llegó un caballero mozo a la puerta, vestido, como se suele decir, de barrio; Monipodio le entró consigo, y mandó llamar a Chiquiznaque, a Maniferro y al Repolido, y que de los demás no bajase ninguno. Como se habían quedado en el patio Rinconete y Cortadillo, pudieron oír toda la plática que pasó Monipodio con el caballero recién venido, el cual dijo a Monipodio que por qué se había hecho tan mal lo que le había encomendado. Monipodio respondió que aún no sabía lo que se había hecho; pero que allí estaba el oficial a cuyo cargo estaba su negocio, y que él daría muy buena cuenta de sí.

Bajó en esto Chiquiznaque, y preguntóle Monipodio si había cumplido con la obra que se le encomendó de la cuchillada de a catorce.

-¿Cuál? –respondió Chiquiznaque- ¿Es la de aquel mercader de la encrucijada?

-Esa es –dijo el caballero.

-Pues lo que en eso pasa –respondió Chiquiznaque- es que yo le aguardé anoche a la puerta de su casa, y él vino antes de la oración; llegueme cerca dél, marquele el rostro con la vista; y vi que le tenía tan pequeño que era imposible de toda imposibilidad caber en él cuchillada de catorce puntos; y hallándome imposibilitado de poder cumplir lo prometido y de hacer lo que llevaba en mi destrucción...

-Instrucción querrá decir vuesa merced –dijo el caballero-, que no *destrucción*.

-Eso quise decir –respondió Chiquiznaque-. Digo que viendo que en la estrechez y poca cantidad de aquel rostro no cabían los puntos propuestos, por que no fuese mi ida en balde, di la cuchillada a un lacayo suyo, que a buen seguro que la pueden poner por mayor de marca.

-Más quisiera –dijo el caballero- que se la hubiera dado al amo una de a siete que al criado la de a catorce. En efeto, conmigo no se ha cumplido como era razón, pero no importa; poca mella me harán los treinta ducados que dejé en señal. Beso a vuestas mercedes las manos.

Y diciendo esto, se quitó el sombrero y volvió las espaldas para irse; pero Monipodio le asió la capa de mezcla que traía puesta, diciéndole:

- Voacé se detenga y cumpla su palabra, [...]: veinte ducados faltan, y no ha de salir de aquí voacé sin darlos o prendas que lo valgan.

- Pues ¿a esto llama vuesa merced cumplimiento de palabra –respondió el caballero-: dar la cuchillada al mozo habiéndose de dar al amo?

⁶ Estirémoslo.

- ¡Qué bien está en la cuenta el señor! –dijo Chiquiznaque-. Bien parece que no se acuerda de aquel refrán que dice: “Quien bien quiere a Beltrán, bien quiere a su can”.
- ¿Pues en qué modo puede venir aquí a propósito ese refrán? –replicó el caballero [...]
- [...] y así, voacé, señor galán, no se meta en puntillos con sus servidores y amigos, sino tome mi consejo y pague luego lo trabajado y si fuere servido que se le dé otra al amo, de la cantidad que pueda llevar su rostro, haga cuenta que ya se la están curando.
- Como eso sea –respondió el galán-, de muy entera voluntad y gana pagaré la una y la otra por entero.
- No dude en esto –dijo Monipodio- más que en ser cristiano: que Chiquiznaque se la dará pintiparada, de manera que parezca que allí se le nació.

2. Según este texto, ¿cuál es uno de los cometidos de la cofradía de Monipodio?

3. ¿Cuál es la queja del caballero?

4. ¿Y la defensa de Chiquiznaque?

5. Identifica algunos de los rasgos lingüísticos que atestiguan la incorrección expresiva de los delincuentes.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

ACTIVIDAD A)

1. Lee los siguientes textos pertenecientes a *El Quijote*:

A)

- Ni yo lo digo ni lo pienso –respondió Sancho-; allá se lo hayan; con su pan se lo coman. Si fueron amancebados o no⁷, a Dios habrán dado la cuenta. De mis viñas vengo; yo no sé nada; no soy amigo de saber vidas ajenas; que el compra y miente, en su bolsa lo siente. Cuanto más, que desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano; mas que lo fuesen, ¿qué me va a mí? Y muchos piensan que hay tocinos y no hay estacas. Mas, ¿quién puede poner puertas al campo? Cuanto más, que de Dios dijeron.
- ¡Válame Dios –dijo don Quijote-, y qué de necedades vas, Sancho ensartando! ¿Qué va de lo que tratamos a los refranes que enhilas? Por tu vida, Sancho, que calles, y de aquí adelante, entremétete en espolear tu asno, y deja de hacello en lo que no te importa. Y entiende con tus cinco sentidos que todo cuanto yo he hecho, hago e hiciere, va muy puesto en razón y muy conforme a las reglas de la caballería, que las sé mejor que cuantos caballeros las profesaron en el mundo.
- Señor –respondió Sancho-, y ¿es buena regla de caballería que andemos perdidos por estas montañas, sin senda ni camino, buscando a un loco, el cual, después de hallado, quizá le vendrá en voluntad de acabar lo que dejó comenzado, no de su cuento, sino de la cabeza de vuestra merced y de mis costillas, acabándonoslas de romper de todo punto?

⁷ Anteriormente, don Quijote y Cardenio, el loco del que se habla después, habían discutido sobre si dos personajes del Amadís, la reina Madásima y el cirujano Elisabat, habían mantenido relaciones ilícitas.

B)

Y volviéndose a Sancho, le dijo:

- Perdóname, amigo, de la ocasión que te he dado de parecer loco como yo, haciéndote caer en el error en que yo he caído, de que hubo y hay caballeros andantes en el mundo.
- ¡Ay! –respondió Sancho, llorando-. No se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo, y viva muchos años; porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía. Mire no sea perezoso, sino levántese de esa cama, y vámonos al campo vestidos de pastores, como tenemos concertado: quizá tras de alguna mata hallemos a la señora Dulcinea desencantada, que no haya más que ver. Si es que se muere de pesar de verse vencido, écheme a mí la culpa, diciendo que por haber yo cinchado mal a Rocinante le derribaron; cuanto más que vuestra merced habrá visto en los libros de caballerías ser cosa ordinaria derribarse unos caballeros a otros, y el que es vencido hoy ser vencedor mañana.
- Así es –dijo Sansón-, y el buen Sancho Panza está muy en la verdad destos casos.
- Señores -dijo don Quijote-, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño⁸. Yo fui loco, y ya soy cuerdo: fui don Quijote de la Mancha, y soy, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno. Pueda con vuestras mercedes mi arrepentimiento y mi verdad volverme a la estimación que de mí se tenía, y prosiga adelante el señor escribano.

2. Compara la forma de expresarse de Sancho en el texto A) (parte I) con la del texto B) (final parte II). ¿Te parece igual? ¿Qué ha cambiado? ¿A qué se debe ese cambio?

3. Tanto en el texto A) como en el texto B), Sancho hace una recriminación a su señor. ¿En qué consiste en cada caso?

4. En el texto A), se intuye uno de los procedimientos que Cervantes utiliza para introducir historias intercaladas. ¿Dónde?

ACTIVIDAD B)

1. Lee a continuación el final del capítulo VIII de la primera parte de *El Quijote*:

Venía, pues, como se ha dicho, don Quijote contra el cauto vizcaíno, con la espada en alto, con determinación de abrirle por el medio, y el vizcaíno le aguardaba asimismo levantada la espada y aforrado⁹ con su almohada, y todos los circunstantes estaban temerosos y colgados de lo que había de suceder de aquellos tamaños golpes con que se amenazaban; y la señora del coche y las demás criadas suyas estaban haciendo mil votos y ofrecimientos a todas las casas de devoción de España, porque Dios librase a su escudero y a ellas de aquel tan grande peligro en que se hallaban.

Pero está el daño de todo esto que en este punto y término deja pendiente el autor desta historia esta batalla; disculpándose que no halló más escrito destas hazañas de don Quijote de las que deja referidas. Bien es verdad que el segundo autor desta obra no quiso creer que tan curiosa historia estuviese entregada a las leyes del olvido, ni que hubiesen sido tan poco curiosos los ingenios de la Mancha, que no tuviesen en sus archivos o en sus escritorios algunos papeles que deste famoso caballero tratasen; y así, con esta imaginación, no se desesperó de hallar fin desta apacible historia, el cual, siéndole el cielo favorable, le halló del modo que se contará en la segunda parte.

⁸ Hoy en día.

⁹ Cubriéndose con una almohada.

2. Según el texto, ¿cuántos autores o narradores de la historia de don Quijote se pueden diferenciar?

3. ¿Te parece que pueda haber alguna incoherencia temporal en la referencia a los papeles que podría haber en archivos o escritorios? ¿Por qué?

4. ¿Qué efecto tienen, con respecto a la acción principal, los comentarios sobre las fuentes del narrador?

ACTIVIDAD C)

1. Compara el nacimiento a la vida literaria de don Quijote con el de los protagonistas de los libros de caballerías.

EJERCICIOS AUTOEVALUABLES TEMA 9: CERVANTES SOLUCIONARIO

TEATRO

2.

- El viejo celoso, Cañizares, primero es caracterizado por su joven mujer como un hombre que la tiene encerrada y no la deja salir a la calle ni hablar con nadie, aunque la colme de regalos. Cristinica, la criada, lo caracteriza aludiendo a los achaques propios de la edad. De la conversación de Cañizares con su compadre deducimos que el viejo está lleno de desesperación, pues teme que su mujer se entere de lo que existe fuera de casa. Nos enteramos, además, de que tiene setenta años.
- El viejo es todavía más ridículo cuando Hortigosa, la tercera, hace entrar al galán en la propia casa del celoso sin que éste se dé cuenta. Lo consigue por medio de un tapiz que le enseña, luego se da la vuelta y el galán entra en otra habitación con la mujer del celoso.

3.

Algunos de los rasgos propios de la técnica dramática pueden ser:

- las indicaciones escénicas, que en el texto se han señalado entre paréntesis y en cursiva;
- el uso del diálogo, sin presencia del narrador, razón por la cual han de aparecer los nombres de los personajes al comienzo de cada intervención;
- la abundancia de expresiones interrogativas y exclamativas, que ponen de manifiesto la espontaneidad del diálogo.

NOVELAS EJEMPLARES

2.

Uno de los cometidos de la cofradía de Monipodio era el de llevar a cabo venganzas particulares por encargo. Las venganzas podían consistir en dar cuchilladas y marcar la cara, como en el texto, o en dar palizas, en propagar injurias, etc.

3.

El caballero se queja del incumplimiento de un determinado encargo: una cuchillada para un determinado comerciante.

4.

Chiquiznaque, uno de los delincuentes de la cofradía y el encargado de llevar a cabo la fechoría en cuestión, arguye que la cuchillada encargada resultaba demasiado grande para el rostro del comerciante, así que se vio obligado a propinársela a su lacayo. De todos modos, como el lacayo trabaja para el comerciante, considera Chiquiznaque que la venganza se ha cumplido.

5.

Rasgos que denotan el uso incorrecto de la lengua los hallamos sobre todo en las intervenciones de Chiquiznaque:

- el pleonismo o repetición innecesaria: “era imposible de toda imposibilidad”;
- la mala aplicación de los refranes, tal y como le sucede también a Sancho;
- la confusión y deturpación de vocablos: “destrucción” por “instrucción”.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

ACTIVIDAD A)

2.

En el texto A, Sancho se expresa como lo que efectivamente es: un labrador analfabeto que echa mano de los recursos a los que él ha tenido acceso: frases populares, refranes, muletillas... De hecho, en la primera de sus intervenciones es notable el abuso que hace de los refranes: “allá se lo hayan; con su pan se lo coman”; “de mis viñas vengo, no sé nada”; “que el que compra y miente, en su bolsa lo siento”; “desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano”... Esta acumulación de refranes, que merece ser reprendida por don Quijote, constituye uno de los rasgos definitorios del habla del personaje y un claro procedimiento para conseguir comicidad.

En el texto B, ya no es posible hallar este tipo de expresiones. El habla de Sancho se ha vuelto mucho más alambicada y retórica como fruto de las muchas horas de conversación con el culto don Quijote.

3.

De nuevo podemos comprobar los efectos de la quijotización en Sancho. Si en el primero de los textos, Sancho recrimina a su señor que anden por las montañas en busca de un loco (Cardenio) que ya los atacó anteriormente, en el segundo Sancho le insiste a don Quijote, ya en el lecho de muerte, para que de nuevo salgan en busca de aventuras, aunque sea en traje de pastor a la manera de las novelas pastoriles.

4.

Cervantes utiliza diversos procedimientos para introducir algunas de las historias intercaladas que entrecortan la acción principal de *El Quijote*. Uno de los más habituales consiste en el encuentro con un personaje que se encuentra en una situación especial y al que se le pide que por favor relate su historia. Podemos comprobar esto a través de las palabras de Sancho: “quizá le vendrá en voluntad de acabar lo que dejó comenzado, no de su cuento, sino de la cabeza de vuestra merced y de mis costillas”.

ACTIVIDAD B)

2.

Cervantes optó por usar en *El Quijote* una estructura narrativa bastante compleja y, en ocasiones, pretendidamente incoherente y confusa, como parodia de algunas novelas de caballerías. Así, en este texto, vemos cómo se habla de un “segundo autor”, al que muchos críticos identifican con el narrador principal omnisciente (aunque a veces use la primera persona. Por ejemplo: “En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no **quiero** acordarme...”), que se opone entonces a un primer autor. Ese primer autor será el historiador árabe Cide Hamete Benengeli, autor ficticio del manuscrito perdido que hallará en los capítulos posteriores el narrador principal o segundo autor. Sin embargo, las cosas se pueden complicar más, pues el fragmento nos habla de unos “ingenios de la Mancha, que no tuviesen en sus archivos o en sus escritorios algunos papeles que deste famoso caballero tratasen”. Estos sabios y archivos no dejan de ser una burla más hacia las múltiples y antiguas fuentes que atestiguaban las hazañas de los caballeros en las obras del género. Por último, aunque no aparezca en el texto, se podría diferenciar todavía al supuesto narrador que don Quijote imagina como cronista de sus andanzas. Por supuesto, el estilo de esta narración imaginaria sería tan ampuloso y rimbombante como el de las verdaderas novelas de caballerías.

3.

Como se apuntaba en la pregunta anterior, Cervantes deslizó una serie de incoherencias o aparentes fallos que mostrasen los errores de construcción de las novelas de caballerías. En este caso, es curioso que las aventuras de don Quijote se conserven a través del testimonio de remotos historiadores, cuando en la segunda parte comprobamos que la acción es contemporánea al momento histórico de Cervantes. Es decir, antiguos historiadores, cuyos papeles están perdidos o en archivos, contarán las hazañas de don Quijote y Sancho, y sin embargo, estos conocen, como se ve en la segunda parte, la publicación en 1614 del falso Quijote de Avellaneda.

4.

El cambio operado por el narrador para hablar sobre sus problemas a la hora de conseguir información fidedigna funciona como una clara *pausa narrativa*: continúa avanzando el tiempo del discurso, mientras queda completamente estancado el tiempo de la historia. De hecho, la historia será continuada en el capítulo siguiente, tras la narración del hallazgo por parte del segundo autor de los papeles de Cide Hamete Benengeli en el mercado de Toledo.

ACTIVIDAD C)

1.

Don Quijote	Caballeros
<ul style="list-style-type: none">-Nace a la caballería con 50 años. Y sin pasado- Pretende llevar la caballería andante por la Mancha- Don Quijote se inventa una enamorada- No es apuesto ni enamora	<ul style="list-style-type: none">-Desde que nacen están predestinados a la caballería- Son caballeros que se dedican a llevar la caballería andante por lugares lejanos o fantásticos.- Están enamorados de una dama real.- Son apuestos y enamoran

ACTIVIDADES DE COMPRENSIÓN Y EXPRESIÓN ESCRITA: 9ª QUINCENA

A) Comprensión de textos

[...] La poesía, la pintura, el arte en general, enseña a ver la naturaleza; son los artistas quienes crean el paisaje como objeto estético. Pero su belleza, dicho queda, reside en la naturaleza misma; estaba ya ahí, aguardando la coyuntura que la hiciera patente. La obra de arte bien lograda cumple la función de destacarla; la absorbe, la incorpora y la trasunta¹ en una estructura autónoma, haciéndose así depositaria privilegiada del valor belleza.

Ahora bien, ese objeto que es la obra de arte responde a los condicionamientos culturales a que su elaboración estuvo sometida, se encuentra marcado por signos de su tiempo y lugar, que a veces pueden aparecer en rara conjunción con los de los nuestros (recuérdese el entusiasmo cubista por la escultura del África negra), pero que con más frecuencia lo separan y hacen ajeno a nuestra hora presente. En este caso habrán de resultarnos extraños. Toda cautela será poca entonces para pronunciarse acerca de su pretendida belleza, pues es probable que se nos escape, que seamos incapaces de percibirla, tal como no *oímos* la música oriental cuando no estamos hechos a ella... [...]

Francisco Ayala, "Disquisiciones inactuales: lo feo"

CUESTIONES:

1. ¿Cuál es el tema del texto?

2. Según el autor, ¿de qué depende nuestra capacidad para juzgar la belleza o fealdad de una obra de arte? ¿Estás de acuerdo con esta visión? Razona tu respuesta.

¹ Compendiar o resumir una cosa

B) Expresión escrita

PALABRAS CON B / V

Algunas de las reglas básicas de ortografía que tienen que ver con el uso de la *b* son:

1- Los sonidos *bra - bre - bri - bro - bru* y *bla - ble - bli - blo - blu*.

Ejemplos: cumbre, palabra, amable, brisa, cerebro, blusa...

2- Los comienzos *ab-, ob-, sub-*.

Ejemplos: absoluto, abdicar, obtener, observar, subterráneo.

3- Las terminaciones del pretérito imperfecto de indicativo (*-aba, -abas, -abais, ábamos, -aban*) de los verbos cuyo infinitivo termina en *-ar*.

4- Los prefijos *bon-, bene-, ben-*, que expresan bondad o beneficio; *bi-, bis-*, que significan dos; o *bibl-* (libro) y *bio-* (vida)

Ejemplos: bendito, bicicleta, bisabuelo, bibliografía, biología, biografía....

5- La mayoría de las palabras que tengan el sonido *bu*.

Ejemplos: búcaro, tribu, rebuznar, combustible, bulto, tabú.

EXCEPCIONES: vulgar, vulnerable, vuestro, vulva, vuelo y otras.

6- Los verbos *deber, haber, saber, beber, caber* en todos sus tiempos, y los verbos terminados en *-bir* y *-buir* en todos sus tiempos.

EXCEPCIONES: hervir, servir, vivir y sus compuestos

7- Las terminaciones *-bulo, -bula* (preámbulo, mandíbula); *-bundo, -bunda* (nauseabundo, furibunda); *-bilidad* (estabilidad)

EXCEPCIONES: párvulo, válvula, civilidad, movilidad.

8- Los comienzos *alb-*. Ejemplos: albaricoque, albino, albóndiga, albañil, alboroto.

EXCEPCIONES: álveo, alvéolo, Álvaro, Álvarez.

9- Las palabras que comienzan por *sab-, sib-, sob-*.

Ejemplos: sábado, sibila, sobornar, sabiduría, soberano, siboney.

EXCEPCIONES: savia, Soviet.

10- Palabras que comienzan por *bat-, bot-*.

Ejemplos: batería, batalla, botarate, botón, batacazo, botica.

EXCEPCIONES: vaticinar, vaticinio, Vaticano.

11- Las que comienzan por *rab-, rob-, rub-*.

Ejemplos: rábano, robar, rubeola, rabo, robot, rubí.

EXCEPCIONES: ravenés (natural de Rávena, en Italia), raviolis (tipo de pasta).

12- Los comienzos *ban-, bas-*. Ejemplos: bandolero, bastón, bastardo, bandera.

EXCEPCIONES: vándalo, vanidad, vasija y otras.

13- Las palabras que comienzan por *bar-, bor-*. Ejemplos: barco, barbudo, borde.

EXCEPCIONES: vara, vorágine, Varadero, varios y otras.

14- Los finales de dicción con sonido B. EJEMPLOS: Jacob, Job, Bab.

· Algunas de las reglas que afectan a la ortografía de la v son:

1- Los comienzos *vice-, vill-*.

Ejemplos: vicecónsul, vicepresidente, villano, villancico.

EXCEPCIONES: billete, billetero, billar, billón

2- Las terminaciones *-ívoro, -ívora; -viro, -vira*.

Ejemplos: herbívora, insectívoro, triunviro, Elvira.

EXCEPCIÓN: víbora.

3- Los ADJETIVOS terminados en *-ava, -ave, -avo; -eva, -eve, -evo; -iva, -ivo*.

Ejemplos: octava, grave, bravo; nueva, breve, longevo; activa, decisivo.

4- Los VERBOS *mover, venir, ver y volver* y todos sus compuestos y derivados.

5- Los VERBOS *andar, estar y tener*, en el pretérito perfecto simple y en los tiempos de subjuntivo.

6- Los VERBOS terminados en *-servar*.

Ejemplos: conservar, observar, preservar, reservar.

7- El presente de indicativo (*voy*), de subjuntivo (*vaya*) y el imperativo (*ve*) del verbo *ir*.

8- Después de *ad-, cla-, di-, con-, in-, jo-, pri-*.

Ejemplos: advertir, clave, divino, convicto, invento, joven, privado.

EXCEPCIONES: dibujar y todas las palabras de su misma familia léxica..

9- Los comienzos *vert-, verd-*. Ejemplos: verdura, verdad, vértigo, verter, vertical.

EXCEPCIONES: Berta, Bertoldo.

10- Los comienzos *vent-, vend-*.

Ejemplos: vender, ventura, ventrílocuo, ventaja, vendimia.

EXCEPCIONES: bentónico, bentonita, y el verbo bendecir con todos sus derivados y desinencias.

11- Las palabras que comienzan por *vap-*. Ejemplos: vapor, vaporoso, vapulear.

EXCEPCIONES: baptisterio, baptista.

Debes tener especial cuidado con algunos pares de palabras homófonas como:

basto: sust. Palo de la baraja / adj. Grosero
vasto: adj. Extenso

vote: sust. Del verbo votar
bote: sust. Embarcación o recipiente.

grabar: vbo. Registrar
gravar: vbo. Cargar / Imponer un gravamen

bacilo: sust. Bacteria.
vacilo: vbo. Del verbo vacilar.

rebelar: vbo. Sublevarse.
revelar: vbo. Descubrir / Hacer visible la imagen fotográfica.

cabo: sust. Miembro del ejército / Cuerda
cavo: vbo. Del verbo cavar.

acerbo: adj. Áspero.
acervo: sust. Conjunto de conocimientos.

barón: sust. Título nobiliar
varón: sus. Hombre

1. Completa con b o v según corresponda:

- La bomba de__astó todo aquel territorio.
- De__erías hacer a__dominales si quieres __ajar esa __arriga cer__ecera.
- Se le acumula sali__a en los pliegues de los la__ios.
- Si no en__asas al __acío el fiam__re, se te estropeará.
- Aquel __ulto parecía más una __erruga que otra cosa.
- ¿En qué ca__eza ca__e decir que “yo” es un ad__er__io?
- Gra__ó sus iniciales en la cor__ata.
- Resulta o__io que eso no ca__e ahí.
- I__a a regalarte un cla__el, pero ya __eo que no te hará ilusión.
- El líquido __ullía a causa de la ele__ada temperatura.
- Aquella __ata de cola le hacía parecer una paloma con el __uche hinchado.
- Aquello fue una __illanía atroz.
- Desem__arcaron __alientemente en aquellas costas extrañas.
- Compraron __ul__os de aquella flor tan __istosa.
- Tu__ieron que __arar el barco por culpa de aquella __ál__ula defectuosa.
- El __ulgo no le da importancia a aspectos tan re__uscados como ese.
- __ulnerar así nuestros derechos es propio de __ellacos.
- Me permití entonar una __re__e __alada.
- Sufrió la __enenosa picadura de una __í__ora.

ACTIVIDADES DE COMPRENSIÓN Y EXPRESIÓN ESCRITA: 9ª QUINCENA

SOLUCIONARIO

A) Comprensión de textos

1. La capacidad del ser humano para diferenciar lo bello de lo feo, nuestra capacidad para juzgar estéticamente una obra, es el problema que ocupa este breve fragmento.

2. Francisco Ayala propone que la obra de arte funciona como producto bello en la medida en que comparte un código estético con el receptor. Por ejemplo, en el mundo occidental es posible apreciar la belleza de las composiciones de Vivaldi porque compartimos unos mismos hábitos y un mismo lenguaje musical; sin embargo, según Ayala, no seremos capaces de apreciar las cadencias de la música china porque sus formas nos son ajenas. También puede ocurrir que sea el factor tiempo el encargado de alejar a los receptores de las obras de arte: lo que en un momento determinado se consideraba bello no tiene por qué serlo varios siglos después. Ayala defiende, pues, una interpretación del fenómeno artístico que admite la variación. La belleza no se concibe como un bien eterno e inmutable, sino que depende de cambios operados en la sociedad por factores como el paso del tiempo o la distancia.

Ésta es una interpretación que quizás pudieras rebatir planteándote ciertas preguntas: ¿qué sucede con los clásicos?, ¿no existen valores universales de belleza?...

B) Expresión escrita

1. Completa con b o v según corresponda:

- La bomba devastó todo aquel territorio.
- Deberías hacer abdominales si quieres bajar esa barriga cervecera.
- Se le acumula saliva en los pliegues de los labios.
- Si no envasas al vacío el fiambre, se te estropeará.
- Aquel bulto parecía más una verruga que otra cosa.
- ¿En qué cabeza cabe decir que “yo” es un adverbio?
- Grabó sus iniciales en la corbata.
- Resulta obvio que eso no cabe ahí.
- Iba a regalarte un clavel, pero ya veo que no te hará ilusión.
- El líquido bullía a causa de la elevada temperatura.
- Aquella bata de cola le hacía parecer una paloma con el buche hinchado.
- Aquello fue una villanía atroz.
- Desembarcaron valientemente en aquellas costas extrañas.
- Compraron bulbos de aquella flor tan vistosa.
- Tuvieron que varar el barco por culpa de aquella válvula defectuosa.
- El vulgo no le da importancia a aspectos tan rebuscados como ese.
- Vulnerar así nuestros derechos es propio de bellacos.
- Me permití entonar una breve balada.
- Sufrió la venenosa picadura de una víbora.